

## EL SIGNIFICADO DE LA PALABRA IGLESIA

Cualquiera que sea el uso de la palabra Iglesia en el Nuevo Testamento, la idea inherente es, que se trata de un pueblo segregado llamado fuera de entre la masa de personas a aquello que es un grupo distinto en sí. La verdad más grande y más impresiva es que cuando algunos son llamados de entre los judíos y gentiles para formar parte de ese cuerpo celestial, la palabra Iglesia no solo es la palabra propia para el caso, sino que es la palabra que emplea el Nuevo Testamento. Por el llamamiento Divino, que es eficaz Romanos 8: 30, la Iglesia como una compañía elegida se está reuniendo. Se verá que esta obra es el Supremo intento Divino en esta edad.

## EL PRIMER USO DE LA PALABRA IGLESIA

Generalmente cuando un término Bíblico tiene más de un significado, su primer uso en el Texto Sagrado será el significado más importante. Este pensamiento se sostiene por lo menos, en el caso de la palabra Iglesia. Esta palabra aparece por primera vez cuando Cristo mismo la pronuncia en Mateo 16: 18: "...Edificaré mi iglesia." Cada una de estas palabras está cargada de importancia Doctrinal.

Cuando la fuerza de la voz se pone sobre el pronombre Yo se indica que toda la resolución y la obra pertenece Sólo a Cristo. Él es quien está llamando hacia Sí Mismo, está salvando, y está perfeccionando esta compañía específica. Cuando se enfatiza el tiempo futuro del verbo, el aspecto profético se hace prominente para hacer conocer que la Iglesia no existía en el momento en que Cristo estaba hablando, pero que sería una realidad en el futuro.

el énfasis es puesto sobre el verbo edificaré, se presenta una verdad muy importante sobre la manera en que la compañía será completada. La palabra Edificaré [oikodomesos] indica que se está construyendo el carácter en medio del proceso, y sugiere un proceso despacio y de larga duración; y así se ha comprobado que lo es. El hecho de que la Iglesia se está edificando es una traducción literal de Efesios 2: 20. En Hebreos 3: 6, tenemos que: "La Cual Casa somos Nosotros".

Cuando se hace énfasis sobre la palabra Mí, la realidad más bendita se está proclamando. Esta compañía es, sobre todo, "La Iglesia del Señor, la cual ÉL ganó por su propia sangre" Hechos 20: 28. No importa cuál sea la reacción de cada corazón individual con respecto a esta posesión, la verdad permanece inalterable-La Iglesia es una posesión de Cristo, y ÉL se la presentará a sí mismo algún día. Cuando el énfasis cae sobre la palabra Iglesia se establece inmediatamente la distinción que existe entre la compañía celestial y toda otra clasificación de seres humanos.

1. (a) No podría haber Iglesia en el mundo—constituida como está y distinciones de sus características-- hasta que Cristo muriera; porque su relación a esa muerte no es sencillamente una anticipación, sino que está basada totalmente en su obra consumada por la cual es purificada por la preciosa sangre.

2. (b) No podría haber Iglesia sino hasta que Cristo hubiera resucitado de los muertos para proveerla con la Vida de Resurrección.

3. (c) No podría haber Iglesia hasta que ÉL hubiera ascendido a las alturas para llegar a ser su cabeza; porque ella es una Nueva Creación con el Cristo resucitado como la Nueva cabeza de mando. 2 Corintios 5: 17. ÉL es a la Iglesia lo que es la cabeza al cuerpo. Efesios 1: 22 y 23. Tampoco podría sobrevivir por un momento si no fuera por la intercesión de ÉL. 1 Timoteo 2: 5; Hebreo 7: 25, y su abogacía en el cielo. 1 Juan 2: 1.

4. (d) No podría haber Iglesia sino hasta el advenimiento del Espíritu Santo; porque la realidad más básica y fundamental respecto a la Iglesia es que ella es el templo para la habitación de Dios por medio del Espíritu Santo. Ella es regenerada. Tito 3: 4, bautizada. 1 Corintios 12: 13, y sellada con el Espíritu. Efesios 1: 13.

## EL GOBIERNO DE LA IGLESIA

Una Iglesia sin la obra consumada como su fundamento; una Iglesia sin la posición de resurrección o de Vida; una Iglesia que es nueva humanidad, pero faltándole la cabeza federal; y una Iglesia sin el Pentecostés y todo lo que el Pentecostés contribuye, es solamente una ficción de imaginación teológica y totalmente extraña al Nuevo Testamento.

Constantemente las puertas del Hades (Lugar desde el cual operan seres espirituales comandados por el principado de la muerte espiritual que encarcela al pecador) han estado prevaleciendo contra la iglesia organizada (Denominada) que está en el mundo; pero nunca han prevalecido contra la Iglesia Verdadera la cual es Su Cuerpo. Debemos entender que la iglesia real visible, es la congregación ubicada en cada comunidad en el mundo. Sin embargo, en la mente de Dios el Verbo Glorificado, hay una Iglesia Ideal, Invisible compuesta de los diversos lugares: Geográfica (Todo el mundo) y Étnicamente (Toda raza). Cada miembro de dicha Iglesia ha sido y para siempre será preservado para su reino celestial.

De la misma manera que las instituciones Mosaicas fueron establecidas según el Modelo Divino, y NO podían cambiarse por el juicio de los hombres. Los Apóstoles --Como los sostenedores del Fundamento establecido por la piedra angular (Jesucristo el artífice del Discipulado)—Efesios 2: 20, fueron expresamente inspirados para el establecimiento de las instituciones gubernamentales de la Iglesia.

Dos clases de impugnadores atacan, la autoridad de las estructuras de la Iglesia. La una que afirma la autoridad de los Padres; la otra que sostiene la doctrina de la conveniencia. Veamos por aparte cada una de estas ponencias antiguas y presentes aun finamente.

La Autoridad De Los Padres: La primera clase opina que las instituciones en la iglesia existieron solamente en germen durante la edad apostólica, y que se desarrollaron completamente en el período de los padres; por esto aceptan las enseñanzas de los mismos sobre esta materia como un suplemento de las enseñanzas de las Escrituras. La iglesia de los primeros seis Siglos, y no la del Nuevo Testamento, es para ellos la verdadera iglesia de

Cristo. A esto debemos contestar que: (a)- “Las Escrituras no sugieren ninguna imperfección en la organización apostólica del Cristianismo: al contrario, exigen expresamente la conformidad al modelo apostólico. Así Pablo, dirigiéndose a Tito, dice (Tito 1: 5): “Por esta causa te deje en Creta, es a saber, para que corrigiese lo que falta y pusiese ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.” Se dan direcciones explícitas con respecto a los miembros, a los oficiales y disciplina de las iglesias, y a las ordenanzas que han de administrarse; sin que se insinúe en lo más mínimo que estas mismas direcciones hayan de adicionarse con más claras instrucciones en los Siglos venideros. A la verdad, es manifiesto un desarrollo gradual en las instituciones cristianas durante la primera parte del ministerio de los apóstoles; pero tenemos toda la evidencia de que alcanzaron su constitución final antes de estos hombres inspirados salieran de la tierra. (b) Las instituciones cristiana, como están representadas en los padres, fueron radicalmente distintas en diferentes períodos. Es claro que esta teoría del desarrollo, por su negación de la suficiencia de las Escrituras, subvierte el principio fundamental del protestantismo. Además, si la autoridad de hombres posteriores a los apóstoles ha de decidir sobre la forma de las instituciones de la iglesia, no podemos detenernos en el período de los padres, sino debemos en tal caso, aceptar la doctrina romana de la inspiración continuada en la iglesia, la que por todos los Siglos adiciona la Biblia, definiendo y perfeccionando sus exposiciones de doctrina y deberes. Es claro que esta teoría del desarrollo, por su negación de las Escrituras, subvierte el principio fundamental del protestantismo.

La Doctrina de la Conveniencia. La otra clase insiste en que no hay forma Divinamente requerida de las instituciones cristianas, siendo ésta una cuestión de conveniencia, que ha de ser determinada por los hombres según las condiciones y necesidades siempre variables de las sociedades humanas...Todas las formas distintas de la iglesia y de las ordenanzas son igualmente válidas, con tal que sean adaptadas a la época y circunstancias en que existan. La conveniencia es el único criterio de validez. (a) “Todas las razones que en lo anterior prohibieron al hombre cambiar las formas de las instituciones antiguas, existen también para prohibir un cambio en las cristianas hoy,” (b)—“Tanto la razón como la historia enseñan que las instituciones externas del Evangelio ejercen una influencia vital sobre la Doctrina y la vida; no es creíble, pues, que su constitución y forma sean dejadas a la sabiduría falible del hombre”.

Cada iglesia local es completa en sí misma si está regida por el fundamento de los apóstoles, profetas y maestros según, 1 Corintios 12: 28: Sus decisiones no están sujetas a revisiones de ningún tribunal en la tierra”.

Existen tres formas distintas de iglesias, que se diferencian entre sí por los principios fundamentales de su organización: 1) La Episcopal, en la que la idea jerárquica es la dominante, centrándose el poder eclesiástico en el sacerdocio en sus tres órdenes de obispos, sacerdotes y diáconos...A ésta forma pertenece la iglesia católica, la iglesia Anglicana de Inglaterra, la iglesia Episcopal de Estados Unidos, y la iglesia Metodista Episcopal.

2) La Presbiteriana, en la cual la recepción de miembros y la disciplina están confiadas al consistorio, compuesto del pastor (Que no manda) y ancianos (Que ejercen dominio indirecto sobre el pastor principal) elegidos por la congregación; mas los hechos eclesiásticos están sujetos a revisión ante más altas cortes eclesiásticas, compuestas de pastores y ancianos de muchas congregaciones. A esta forma pertenecen algunas Cuadrangulares (No todas) Las iglesias de Dios de la profecía, Movimiento Misionero Mundial.

3) La Congregacional, en la que todo el poder eclesiástico se ejerce por cada iglesia local, reunida en una congregación, y las decisiones así dadas en la iglesia individual no están sujetas a ninguna revocación por ningún otro cuerpo eclesiástico. Pertenecen a este sistema: Las Asambleas de Dios, Iglesias de Dios Misión Board, Iglesia de Dios Pentecostal Movimiento Internacional, Asambleas de Iglesias Cristianas, e Iglesias Independientes de las organizadas denominacionalmente.

Si realmente vamos a decidirnos por devolver a la Iglesia su gobierno Divino completo; necesitamos establecerla sobre las bases de un equipo Ministerial de: Apóstoles, Profetas, Maestros de revelación que sean aptos para enseñar a la Grey lo recibido del cielo a sus espíritus, y ancianos (Obispos), que ha su vez preparen ancianos que continúen su labor, que cuiden el fruto dejado por los Apóstoles y Evangelistas, apoyados todos estos ministerios, por la labor social de los Diáconos y Diaconisas que deben estar pendientes de los más necesitados en las iglesias, y que se encarguen de la compra y cuidado de los utensilios de la santa cena, la limpieza de los Templos físicos, de los pagos de los recibos de la luz, agua, teléfonos, pagares a los bancos (No que manejen los dineros), según y como se les encomienda por los apóstoles y ancianos.

Aunque teóricamente todos los sistemas teológicos del cristianismo han sido elaborados a partir de la Biblia, la verdad es que tales sistemas pronto han adquirido en muchos casos una autoridad propia que ha impuesto sus conclusiones con toda rigidez a la labor exegética. La interpretación dogmática se ha practicado—y se practica aún- en mayor o menor grado en todas las confesiones cristianas, pero ha caracterizado de modo especial al catolicismo romano...”Para la dogmática católica la Escritura no es el único principio del conocimiento, sino que también lo es el dogma”...Sin embargo, como ya hemos indicado, también en las confesiones cristianas no católicas ha sido a veces mediatizada la exégesis por exigencias dogmáticas. No habían transcurrido muchos años desde que la reforma arraigaba en Europa cuando Matthias Flacius escribió en su “Llave a las Escrituras” (1567): ‘Todo cuanto se dice respecto a la Escritura o sobre la base de la Escritura debe estar de acuerdo con lo que el catecismo declara y con lo que se enseña en los artículos de fe’. Lo peor es que el error de Flacius se extendió ampliamente en el seno del protestantismo durante el llamado período confesionalista. L. Berkhof describió bien la situación: En el período que siguió a la reforma se hizo evidente que los protestantes no habían quitado enteramente la vieja levadura. En teoría mantenían el sólido principio de Scriptura Scripturae interpretes, pero mientras por un lado rehusaron someter su exégesis al dominio de la tradición y a la doctrina de la iglesia formulada por papas y concilios, cayeron en el peligro de dejarse llevar por los principios confesionales de cada denominación. Fue

preminentemente la edad de las denominaciones. Hubo un tiempo en que cada ciudad importante tenía su credo favorito...Mientras vivimos en espera del día en que conoceremos como somos conocidos, todo ordenamiento teológico ha de ser constantemente revisado a la luz de la Palabra, a cuyo servicio tiene que estar siempre. No es la Escritura la que debe interpretarse con una formulación teológica determinada. Es la teología la que debe someterse en todo momento a los resultados de una escrupulosa exégesis de la Escritura. La sima existente entre Judíos y Cristianos fue abierta por el distinto modo de interpretar el Antiguo Testamento. Las diferencias confesionales dentro del propio cristianismo son básicamente diferencias de interpretación. (Tomado de Hermenéutica Bíblica. Por José M. Martínez. Editorial CLIE. Págs. 16, y 22).

Es estando consciente de las diferencias conceptuales que inundan a la iglesia, me aboco a tratar de exponer las razones que me asisten para establecer la diferencia entre el Israel según la carne, nacido de Jacob -Y dentro de ese Israel nacional, el Israel que en Isaac será llamado. Romanos 9: 7; más aún añade: “Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar. Sólo el remanente será salvo”. Romanos 9: 27. Aunque estoy consciente de que Israel es el pueblo de Dios el Padre; no dejo de entender junto a otros exegetas hombres de Dios, que la Iglesia es también pueblo de Dios, aunque en una relación más profunda, puesto que los que la componemos gozaremos del privilegio de tener cuerpos Glorificados, incorruptibles como el de ÉL.

Por el hecho de que Abraham no sólo es el progenitor de la nación de la promesa; si no que también es el modelo del cristiano bajo la Gracia, es significativo que hay dos figuras usadas por Jehová con respecto a la descendencia de Abraham: -el polvo de la tierra Génesis 13: 16, y las estrellas Génesis 15: 5; Hebreos 11: 12; aparte de la línea de Ismael y los hijos de Cetura acerca de los cuales no hay revelación de propósito Divino ‘Y sin ninguna referencia a Esaú’ los hijos de Jacob son los considerados como los de la simiente física de Abraham; porque con ellos a hecho Dios pacto con respecto a sus derechos terrenales. Por el contrario, la simiente celestial de Abraham no puede considerarlo como su progenitor, sino que son engendrados por Dios, por medio de la fe y por el hecho de que esta fe fue ejercida específicamente por Abraham Génesis 15: 6; Romanos 4: 1 al 4, 17 al 24, aquellos que poseen igual fe son simiente espiritual de Abraham Gálatas 3: 9 al 29. El apóstol Pablo hace una vital distinción entre Israel según la carne y esa porción de Israel de dentro de Israel que son salvados. Aquellos que son salvados son llamados “El Israel de Dios” Gálatas 6: 15 y 16. Este hecho hace la gran diferencia entre el Israel natural que recibirá la tierra por heredad Salmo 115: 16; Mateo 5: 5, y el Israel de Dios que al creer en el Mesías es injertado a la Iglesia que es el “Cuerpo de Su Amado Hijo”.

Apostol y Maestro

LUIS MERCEDES MARTINEZ

Para mi hijo y profeta.

Radamés Petterson Bens